

# DEPORTES

«A partir de cierto punto no hay retorno. Ese es el punto que hay que alcanzar». Franz Kafka (1883-1924). Escritor

CAI ZARAGOZA - MENORCA



## EL CAI se queda en ACB

Con su triunfo ante el Menorca llega a las doce victorias que le garantizarán la permanencia. Objetivo cumplido

Paolo Quinteros choca la mano con Aguilar y Van Rossom durante un momento del encuentro de ayer ante el Menorca. ARÁNZAZU NAVARRO

ZARAGOZA. El CAI Zaragoza estará, al menos, una temporada más en la mejor liga de Europa. Su triunfo de ayer ante el Menorca le permite alcanzar el objetivo de las doce victorias con el que arrancó la temporada. La permanencia no es matemática, puesto que restan ocho jornadas y aventaja en siete más el basketaverage a los dos colistas, pero es un hecho. El conjunto rojillo ya ha cumplido con su cometido y, además, mucho antes de lo esperado, con lo que ahora se puede permitir el lujo de soñar y de pensar en esas pequeñas opciones de poder entrar en el 'play off' por el título. Un lujo para una campaña que ya es la de la confirmación del CAI en la ACB.

El conjunto de José Luis Abós culminó ayer la misión. Los rojillos se han adaptado a la perfección al que debe ser su hábitat natural, el de la elite, y a dos meses de cerrarse la fase regular ya saborean las mieles del éxito.

El secreto ha sido el ir partido a partido y, sobre todo, ganar los encuentros que había que ganar. El pabellón Príncipe Felipe ha sido un auténtico fortín, en el que sólo grandes equipos han podido tumbar a los zaragozanos. El resto ha mordido el polvo a orillas del Ebro. Si a eso se le añaden los

valiosos triunfos en canchas como las de Granada o Alicante, gratas sorpresas como la victoria en Sevilla y encuentros históricos como el imponerse a todo un Regal Barcelona a domicilio, las cuentas ya salen mucho antes de terminar la competición.

El CAI no ha ejercido de recién ascendido sino que ha mostrado un grado de madurez y de solidez que le permite festejar el objetivo de la salvación. La diferencia que

ha obtenido el cuadro de Abós con respecto a los dos de abajo ya es insalvable para granadinos y baleares, con lo que el CAI se queda en la ACB por méritos propios.

Los aragoneses han dado el primer paso, el más importante, para que la entidad que preside Reynaldo Benito siga creciendo. El equipo se asienta entre los grandes y esa es la base para aspirar a metas superiores esta misma temporada y, especialmente,

sirve para poner los cimientos de cara a la campaña que viene en la que el club podría empezar a mirar hacia arriba.

La de ayer fue la enésima demostración de que el CAI este año tenía la lección bien aprendida. Nada de sorpresas en casa y partidos muy serios para ir sumando triunfos hasta los doce necesarios. Los rojillos salvaron con solvencia un arranque de temporada muy exigente, se fortalecieron

con la inesperada llegada de Cabezas, sacaron adelante sus compromisos como locales, reaccionaron al desastre de Manresa con un triunfo fuera en Alicante y, tras hundir al Granada y verse claramente superado por los equipos de Euroliga, ha confirmado su permanencia con tres victorias consecutivas.

### Permiso para soñar

Tras esta buena campaña, y con el objetivo asegurado mucho antes de lo esperado, el conjunto de Abós se puede permitir el lujo de soñar con el 'play off'. Sin esa presión de la que hablaba el técnico, dado que nadie les obliga a más, y con un calendario 'factible' el CAI se encuentra con ocho jornadas por delante y sólo una desventaja de dos sobre los puestos que dan acceso a luchar por el título.

No será fácil, pero se puede intentar. Tras llegar a doce, la nueva cifra oscila entre las 17 y 18 victorias que parecen imprescindibles para dar ese salto de calidad. Eso ya sería el éxtasis, pero lo obtenido hasta la fecha ya es un éxito que hay que celebrar. El CAI se queda en la mejor liga de Europa y se consolida en la elite. Zaragoza lo merecía y el club, por fin, se lo ha dado.

ENRIQUE COSCOLÍN

### OPINIÓN

Miguel Gay

## El tiempo a favor

MISIÓN cumplida. El CAI Zaragoza cruzó ayer la línea que delimita el objetivo principal de la temporada, la salvación. Con un colchón más que suficiente, con antelación notable, los de José Luis Abós sellaron una permanencia imprescindible para el proyecto

zaragozano. Ha vivido el CAI una campaña de tono elevado, de retos cumplidos; una temporada de aspiraciones, marcada por algunas alegrías memorables, como el asalto al Palau azulgrana, y de una gran claridad en cuanto a las exigencias, como la de sentir la comodidad del hogar, el Príncipe Felipe.

Superar el primer listón supone una indudable alegría para el entorno del cuadro aragonés; pero es natural que los aficionados aspiren a elevar el nivel, a fijarse ambiciones nuevas, como la de pelear por meterse en la batalla de los 'play off'. La tranquilidad

que garantiza el trabajo bien hecho es también un espaldarazo para moverse en otros frentes.

Pero además, el sello del trabajo bien hecho permite a la cúpula rojilla comenzar a dar forma a un nuevo proyecto que consolide la labor ya realizada. La obligación de los rectores del CAI Zaragoza es la de construir una iniciativa con aspiraciones más definidas, consolidado en la Liga ACB y que pelee en batallas de mayor enjundia. Lo merece el club y la ciudad. Y ya con los deberes hechos, el tiempo se ha puesto a favor del CAI Zaragoza.